



Mitxel Lakuntza

Secretario General de ELA

25 de noviembre de 2021

Palacio Euskalduna, Bilbao

INTERVENCIÓN TRAS LA REELECCIÓN A SECRETARIO GENERAL

Gracias a todas y todos.

Gracias por la confianza que habéis depositado en nosotras y nosotros.

Esto es ELA. Fuerza, cohesión, pasión y solidaridad. Euskal Langileen Alkartasuna. Solidaridad de Trabajadoras y Trabajadores Vascos.

El proyecto nació a pocos metros de aquí hace 110 años.

Con este XV Congreso hemos avanzado un paso más en esta larga y fructífera historia. Este sindicato se construye día a día gracias al compromiso y la lucha de un sinnúmero de militantes. ¡Os felicito por dar continuidad a este formidable proyecto!

Habéis elegido una dirección nueva. Que se va renovando continuamente. Es más joven y, por primera vez, paritaria. Ahora sí, bienvenidas al Comité Ejecutivo: ANE, LEIRE y ALAZNE; os puedo adelantar que no os vais a aburrir, como no os habéis aburrido hasta ahora, pero también os digo que no os faltará el respaldo del grupo.

6 mujeres y 6 hombres; en definitiva, 12 militantes. Ni más, ni menos; es así como nos queremos ver. Cada una y cada uno con su área de responsabilidad, pero formando parte de un equipo, con el mismo objetivo, situar en el centro las necesidades de la clase trabajadora de Euskal Herria.

Quiero recordar, a modo de conclusión, algunas de las ideas y desafíos que se han suscitado en este Congreso.

Primera idea.

1.- El sindicato es un instrumento fundamental

Las cosas que de verdad importan. Lo esencial, lo más importante. Son cuestiones por las que tenemos que pelear; otro sistema de cuidados, unos servicios públicos de calidad, convenios y condiciones de trabajo mejores, salud laboral... El sindicato es esencial, también para defender todas estas cuestiones.

Por otra parte, el sindicato tiene algo que ofrecer frente al individualismo que genera el capitalismo, el aislamiento que imponen las tecnologías y ese mundo virtual que pretenden crear; tenemos una alternativa frente a esa desconexión entre las personas y la despolitización.

Frente al aislamiento, el hecho de asociarnos.

Frente a ese mundo virtual, compartir emociones reales.

Frente a la resignación, la militancia, la lucha y el poder soñar.

Para eso está el sindicato, para hacer realidad esos sueños. Somos soñadoras y soñadores, pero con los pies en el suelo.

2.- El sindicato tiene que estar a disposición de quienes más sufren.

Es nuestra opción estratégica. Nuestro objetivo, poner el sindicato a disposición de las personas que peor están. Es verdad que estamos llegando a muchas trabajadoras y trabajadores, pero la precariedad no es un fenómeno en retroceso. Solo retrocede cuando la paramos.

Por eso hay que llegar y seguir construyendo poder sindical en cada centro de trabajo. ¿Qué es sindicalizar? Construir poder desde abajo, organizar, hacer fuerte a la gente que está en situación de debilidad. Y para eso tenemos que seguir ganando elecciones,

afiliando, organizando para conseguir buenos convenios. Porque como decía un cartel nuestro, “los convenios no caen del cielo”.

Es una de las tareas más importantes que tiene este sindicato para los próximos años. Profundizar en esta tarea contra la precariedad, específicamente también contra la brecha salarial.

Es la única opción efectiva, y la única decente. La otra opción es escondernos debajo de las mentiras de las mesas de diálogo social. Son una trampa. Nuestros problemas no están en esas mesas. ¿Qué se puede esperar de una mesa donde se sienta una patronal que nos compara con ETA o la mafia siciliana? ¿Con un gobierno que se pone siempre del lado de la patronal y los poderes económicos? La lucha de las trabajadoras y trabajadores de este país es, para ellos, mala reputación.

La mala reputación, señora TAPIA, es la de las empresas que despiden con beneficios, la de las eléctricas que siguen haciendo negocio en una situación como la que vivimos, la de las empresas que no pagan impuestos, o la de una política de vivienda que condena a nuestros jóvenes a independizarse cada vez más tarde... ¡Ésa es la mala reputación!

3.- Defensa de la huelga y la movilización

El gran número de huelgas habidas en este país ponen en evidencia que las huelgas no son algo de otra época. Por fortuna, están muy vivas. Repetiremos una y otra vez que las huelgas son ineludibles para obtener convenios positivos y, sobre todo, para acabar con la precariedad.

Para nosotras y nosotros la confrontación nunca será una palabra desagradable. Es una palabra muy presente en nuestro diccionario. Una palabra a subrayar.

La confrontación politiza. Nos ayuda a tomar conciencia: Quiénes somos; a quiénes tenemos enfrente.

Hace mucho que aprendimos una cosa: solo nos escuchan cuando luchamos. Y al hablar de negociación colectiva, nos tenemos que preparar para un 2022 intenso; toca actualizar muchos convenios, y habrá quien pretenda reducir salarios.

Hablando de huelga, quiero también mandar un saludo a las y los huelguistas metalúrgicos de CADIZ. Un abrazo solidario de parte de ELA. Ni un paso atrás compañeras y compañeros. Jo eta ke, irabazi arte!

4.- ELA, un sindicato en continua transformación.

Para afrontar los retos de los que se ha hablado y lograr que los compromisos asumidos en este Congreso se hagan realidad la innovación es imprescindible. No podemos caer en el inmovilismo.

Para profundizar en la sindicalización, desarrollar una negociación colectiva potente, organizar la militancia social o llegar a ser un sindicato feminista hace falta planificar; ordenar todo lo que hacemos en una lógica coherente, fijar bien las prioridades, hacer seguimiento de los temas, valorar, hacer un sindicato más eficaz.

4.- ELA, sindicato transformador

Nuestras preocupaciones y luchas no acaban en los centros de trabajo. La defensa de la clase trabajadora está, necesariamente, unida con otro tipo de políticas públicas, el feminismo o el ecologismo.

Todos estos desafíos son desafíos para el sindicato. ELA participa en diferentes iniciativas y quiere seguir en ellas. Con otros agentes, uniendo fuerzas, impulsando transformaciones; la militancia social es uno de nuestros desafíos.

A veces nos lanzan una acusación: “ELA es una organización cada vez más política y menos sindical”. Pues NO , ELA es cada vez más sindicato precisamente porque tiene opinión política.

6.- La izquierda institucional debe defender una alternativa

Nuestros gobiernos no ponen freno al poder económico.

Con el fin de corregir ese desequilibrio los sindicatos y agentes sociales necesitamos a la



izquierda en las instituciones. Lo que esperamos de una fuerza de izquierda es que no eluda los asuntos conflictivos, trabaje alternativas; que haga oposición, en definitiva. Es algo que apenas vemos en nuestras instituciones. No hay más que fijarse en los presupuestos o la fiscalidad.

Nosotras y nosotros no renunciaremos a nuestra autonomía; si los partidos de izquierda no cumplen su papel, ELA no lo dará por bueno.

7.- Acumular fuerzas hacia una República

Hemos dado un paso adelante en este congreso. Hemos dicho que queremos vivir en una república. En un estado propio, que garantice la igualdad entre mujeres y hombres, deposite en nuestras manos el pleno autogobierno de este país, una república euskaldun, que cuide del medio ambiente y mediante políticas socialistas asegure el bienestar para la mayoría de la sociedad.

Esto es todo.

Muchas gracias por vuestro respaldo y vuestro compromiso diario. Sois la verdadera cara y voz de este sindicato.